

EL COLOR DE LA NAVIDAD

Había una vez, en tiempos de Navidad...

Yo no entendí nada aquella vez, solo miraba aquel mundo negro, triste pero sobretodo negro, era el planeta Tierra. Todo esto empezó hace unos días que me fui a la estación espacial internacional, puesto que soy astronauta. El caso es que cuando volví hoy, la Tierra había cambiado desde que despegué había pasado de azul a negro. Me fui a investigar a mi ciudad Chicago, todo era negro naturalmente, pregunté a un señor de color negro.

-Hola ¿sabe que ha pasado aquí?

- Lárgate, tontaina. Me respondió.

- Vale," tranqui". Contesté.

Y me marche hacia la casa de mi novia Juli, pero ella también era de color negro y me respondió igual.

-Eh! Juli.

- ¿Quién eres tú? Descerebrado ¡Lárgate!

-OK.

¡No me reconoció! Increíble, esto es el colmo. Bueno estoy cansado y acabado, pero justo en ese momento se me ocurrió una hipótesis respecto a lo que estaba ocurriendo. Hace unos días, la gente se enfadó porque el árbol grande que pusieron en la plaza hacia sombra y no dejaba que las personas que vivían allí, les diera el Sol, y entonces hacia frío y al final lo derribaron. Y en otra ciudad, que han parado de poner carteles anunciando la Navidad, porque produce mucho gasto. Y además, en miles de ciudades ya no compran galletas, leche para ponerlos debajo del árbol para los Reyes Magos, los camellos, Papa Noel y sus renos, porque es un gasto inútil. Todo esto, me lleva a la conclusión de que el

Espíritu Navideño se ha perdido en la Tierra. Esto era un lío gordo. Estaba desesperado. No sabía que hacer, pero probé varios experimentos. Esperaba que funcionaran, pero fueron un auténtico fracaso.

Había probado a mover el árbol de la plaza para que diera Sol y no diera sombra, pero la gente seguía enfadada. Después intenté el experimento de pagar los carteles que ponían, anunciando la Navidad pero la gente seguía super seria. Por último intenté, regalar gratis; galletas, leche y zanahorias a las personas para que lo pusieran debajo del árbol para los Reyes Magos, los camellos, Papa Noel y los renos. Pero no funciona la gente continua igual de enfadada y seria. Estaba superpreocupado. ¿Qué haría? Todo era negro, menos yo, que tenía colores. Las soluciones no funcionaban porque el daño estaba ya hecho. Entonces tenía que recordarles cuando se sentían bien y lo hice. Fui por toda la ciudad, recordándole a todo el mundo la cena de Navidad, también les recordé, cantar villancicos y comer el roscón de Reyes y encontrar los muñequitos y más cosas por el estilo y de repente ¡PLAF! Todo se volvió de colores, volvió a ser como antes. Juli y todo el mundo ya estaban bien.

¡EL ESPIRITU NAVIDEÑO HABÍA VUELTO AL MUNDO!

¡VIVA! ¡YUPI! ¡GENIAL! ¡SUPER! ¡BIEN! ¡EXCELENTE!

Todo esto lo mantuve en secreto. Pero, de todas formas, todo esto demuestra que la Navidad tiene un color. Fin.

¡FELIZ NAVIDAD!

Yusti Pérez Guirao. 10 años

CP. Emilio Varela. Curso 5º de primaria